

REVISTA **insurrección**
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 191– 16 de noviembre de 2009

Editorial

EL SEÑOR DE LOS CIELOS DE TÁCHIRA

Nacional

- **LA GUERRA SICOLÓGICA CONTRA EL PUEBLO**
- **POR LA SEGUNDA INDEPENDENCIA**
- **ACLARACIÓN NECESARIA. COMANDO CENTRAL**

Editorial

EL SEÑOR DE LOS CIELOS DE TÁCHIRA

Un nuevo momento de conflicto sufren ahora las comunidades que habitan a lado y lado del río Táchira, que sirve de frontera entre Colombia y Venezuela.

Si un vecino de Pamplona, Norte de Santander (Colombia), fue el fundador de San Cristóbal, Estado Táchira (Venezuela), ¿en qué residen los problemas, que hoy perturban a esa zona fronteriza?

Recientemente el Gobernador de Táchira, se atrevió a afirmar que éste, “es un conflicto artificial, creado por intereses de Caracas”.

¿Hay o no diferencias? ¿Es real o artificial el conflicto existente en esa parte de la frontera colombo-venezolana?

Problemas anteriores

La renta petrolera que ha disfrutado Venezuela, ha sido por muchas décadas fuente de atracción para trabajadores y técnicos colombianos, que emigran hacia el país vecino, en busca de un mejor destino. Emigración que se ha intensificado, al mismo ritmo que se ha degradado el conflicto interno colombiano.

Además, desde hace muchos años, la economía subsidiada que gozan los hogares venezolanos, que mantiene bajos precios de combustibles y alimentos, motiva la aparición de un considerable flujo de contrabando de dichos bienes, hacia las poblaciones colombianas de la zona fronteriza.

Desde la década de los 80 del siglo anterior, con la expansión guerrillera colombiana crecieron el número de Frentes sobre esa frontera. Pero estando aún gobernando en Venezuela el Presidente Caldera (1.994-1.999), se redujo sustancialmente la actividad guerrillera fronteriza.

Crean la Contra

Con la hegemonía del narco paramilitarismo en Colombia en la presente década, las bandas y rutas de contrabando existentes en esa frontera, fueron subordinadas y transformadas en eslabones de importación de insumos para el procesamiento de narcóticos, a la vez que en corredores de exportación de drogas.

De la mano del General Rito Alejo de Río, hoy detenido acusado de narco paramilitarismo, proliferaron estas bandas contra revolucionarias en El

Catatumbo, Puerto Santander y Cúcuta; las que simultáneamente proyectaron sus operaciones a lado y lado de la frontera.

Calcado del modelo colombiano de narco paramilitarismo, se desarrollaron entonces estas bandas en el sur del Lago de Maracaibo y en todo el Estado Táchira.

Los tres ases

Eran los tiempos en que Bush II, hizo aprobar en la Cumbre de G-8 de Génova (2.001), la Resolución que declaró a los narco paramilitares colombianos, como "combatientes de la libertad".

Ésta estrategia contra revolucionaria desarrollada por el Departamento de Defensa (Pentágono) de los Estados Unidos, mezcla Carteles del narcotráfico y sus escuadrones, con terratenientes de extrema derecha y Corporaciones transnacionales.

Estos tres ases siempre están disponibles en la manga del gran estrategia de Washington, quien los usa y combina de acuerdo a su Iniciativa Regional Andina (IRA).

El caso de Táchira

Seleccionado y enviado por alias Don Mario, ahora detenido en Bogotá y enjuiciado por narco paramilitarismo, llegó a esa frontera tachirenses el Capo Hugo Beltrán, a principios de ésta década; quien instaló laboratorios de procesamiento de cocaína en La Fría, San Cristóbal, San Josecito y San Joaquín de Navay, custodiados cada uno por escuadrones armados de 30 integrantes.

Los principales apoyos y aliados de Beltrán fueron los terratenientes de la Asociación de Ganaderos del Táchira (ASOGATA), que actualmente hegemonizan la Asociación de Ganaderos de Venezuela. Hasta que fue asesinado por Varela, otro Capo rival, en la disputa por corredores del narcotráfico.

La Corporación transnacional del sector lechero, PARMALAT, asociada con los terratenientes opositores al gobierno revolucionario de Caracas, invita periódicamente a sus sedes de Colombia, a los propietarios rurales tachirenses, con la excusa de darles asesoría técnica; pero al regreso, parten acompañados de agentes de inteligencia militar colombiana, encargados de construir redes de inteligencia y desarrollar operaciones militares encubiertas, en territorio venezolano.

Operaciones militares extranjeras

En diciembre de 2.004, el secuestro en Caracas y el traslado clandestino a Colombia, del vocero de las FARC, Rodrigo Granda, contó con la coordinación de Hugo Beltrán.

Para lograrlo contó con la participación de agentes de seguridad estatal venezolana, a sueldo del Capo; junto a oficiales superiores comandantes de los Batallones militares, acantonados en Táchira, quienes recibieron la recompensa pagada por el gobierno del Presidente Uribe, por la captura del vocero guerrillero.

Estas operaciones son de rutina, dado el inmenso poder corruptor del Cartel de Don Mario, quien llegó a manejar por entero la Tercera Brigada del Ejército colombiano, con asiento en Cali, con la cual entre otras muchas, ejecutó la masacre de Jamundí (2.006), en contra de la misma Policía Nacional.

Penúltimas acciones encubiertas

En diciembre de 2.008, en el municipio Fernández Feo del Estado Táchira, en San Rafael de Piñal fueron realizados dos secuestros, a nombre del Ejército de Liberación Nacional (ELN); pero en realidad fueron ejecutados por alias Pablo y alias W, lugartenientes, sucesores de Beltrán.

En sólo uno de ellos, los familiares debieron pagar 250 mil dólares de rescate y entregarlos en Chinácota (Norte de Santander, Colombia), zona de operaciones del Clan narco paramilitar de Los Mora, emparentados con el General Mora, Ex-Comandante de las Fuerzas Militares colombianas.

De esta forma, 'el Señor de los cielos', que vive en Washington, cosecha sólo ganancias: de entrada financia a sus armas de guerra, por otro lado desprestigia a la insurgencia revolucionaria, a la vez que logra opinión favorable hacia la contra revolución; para poder proseguir su plan de dominio en esa zona fronteriza.

El enigmático rubio

A mediados del presente año, otro secuestro realizado en Piñal, fue atribuido al **ELN**, pero esta vez las autoridades venezolanas pudieron rescatar a la víctima, en una lujosa hacienda, del sector suburbano Los Estoraques, residencia de los tachirenses más acaudalados, entre ellos el clan Pérez Vivas, que ahora detenta la gobernación del Estado.

El propietario de la hacienda resultó ser Walter Márquez, un izquierdista renegado, que ahora tiene un alto cargo burocrático en la Gobernación de Táchira; mientras el cabecilla de los secuestradores, a su vez aparecía como administrador de ésta hacienda, chofer y jefe de guardaespaldas de Márquez.

Este cabecilla conocido como alias El Catire, debido a sus cabellos claros, se encuentra detenido en la cárcel de Santana; en donde confesó actuar bajo órdenes de los capos narco paramilitares alias Pablo y alias W.

Este enigmático Catire, verdadera 'caja de sorpresas', poco antes se había desempeñado también como chofer y jefe de guardaespaldas del actual Gobernador de Táchira, César Pérez Vivas.

Ésta fase del conflicto

Los pasados 22 y 23 de octubre, los pequeños contrabandistas de gasolina, popularmente llamados, Los Pimpineros, mantuvieron bloqueado el puente internacional, que une a los dos países en San Antonio, en protesta por las nuevas restricciones impuestas por el gobierno venezolano.

Esos mismos días comenzaron a aparecer muertos varios colombianos, que habían ingresado a territorio venezolano, haciéndose pasar como vendedores ambulantes, los cuales, según la televisión colombiana, pertenecían a una supuesta empresa radicada en las barriadas de Cúcuta (Norte de Santander), cuyo dueño es socio del ex alcalde de esa ciudad, Ramiro Suárez, enjuiciado por sus reconocidas actividades narco paramilitares.

El 30 de octubre, las autoridades venezolanas detuvieron en San Antonio a 10 colombianos, mientras obligaban a los comerciantes a cerrar sus almacenes y a sumarse a protestas contra el gobierno revolucionario.

En retaliación por estas capturas, fueron asesinados dos soldados de la Guardia Nacional de Venezuela y robados sus fusiles de dotación, el 2 de noviembre, en Palotal, en medio de San Antonio y Ureña, en el Estado Táchira.

Tres días más tarde, la Fuerza Armada de Venezuela recuperó dichas armas, detuvo a uno de los asesinos y dio de baja a otro.

Detrás de los árbitros

El tres de noviembre, el ex presidente colombiano Ernesto Samper (1.994-1.998) declaró que "el gobierno de Uribe ha entrado en un estado de pre guerra contra Venezuela" y llamó a buscar canales de comunicación y diálogo.

Ese mismo día en la capital de España, uno de los asesores del Presidente Lula, propuso desarrollar un plan conjunto de vigilancia en la frontera, por parte de los gobiernos de Colombia y Venezuela.

El día seis, el propio Presidente Lula, en entrevista con el Financial Times, invitó a los presidentes de Colombia y Venezuela a reunirse en Brasil, para tratar el conflicto fronterizo.

El mismo seis, la Cancillería colombiana solicitó a la de España, verificar el conflicto fronterizo con Venezuela.

Pero, poco antes, el 26 de octubre, el Ministro de Defensa colombiano de visita al Pentágono, había declarado previamente, que "Venezuela era complaciente con el narcotráfico colombiano".

El rostro celestial

La extrema derecha del continente se encuentra tranquila, porque sus intereses los confía a 'el Señor de los cielos', radicado en Washington.

Como la Santísima Trinidad, ésta también posee tres rostros: el Secretario Gates en el Pentágono, el Director Hayden en la Central de Inteligencia de EE.UU. (CIA) y McConnell el Director Nacional de Inteligencia.

A su vez los tres cuentan con un vocero principal, el Presidente Obama.

Nacional

LA GUERRA SICOLÓGICA CONTRA EL PUEBLO

...no existe peor mentira, que ocultar la verdad...

Por Edson.

El uso de las operaciones psicológicas en el conflicto social y armado de Colombia es de vieja data. Recordemos cómo se iniciaron este tipo de operaciones en el año de 1962 mientras miles de estudiantes universitarios marchaban por las calles de Bogotá y fueron sorprendidos por una lluvia de volantes lanzados desde una avioneta en cuyo contenido se difundía el peligro del comunismo en Colombia, a solo 4 años del triunfo revolucionario en Cuba.

Desde aquellas épocas se remonta la intervención en directo en este campo y el diseño de guerra que desde los Estados Unidos se ha impuesto por cerca de cinco décadas al pueblo colombiano.

Hoy en día la ejecución de las operaciones psicológicas (PSYOP), en sus siglas en inglés como todos los planes de intervención en curso en nuestro país, han obtenido un sorprendente desarrollo que somete desde el imaginario colectivo hasta el soporte para el triunfo en las elecciones del que consideran un gobierno "amigo" que enfrenta la revolución popular o la insurgencia guerrillera en defensa de los intereses del imperialismo.

Es preciso no perder de vista como desde el batallón de contrainteligencia Charry Solano de Bogotá, en la década de los 70s y 80s se aplicó el Manual de operaciones militares que entre otras "tareas" ordenaba el entrenamiento de paramilitares que luego aparecieron en el Magdalena Medio, vigilancia generalizada, control de la prensa, restricciones a sindicatos y partidos políticos, allanamientos sin orden judicial, detenciones sin acusación, suspensión del Habeas corpus y ocultar las violaciones a los Derechos Humanos.

La escuela y guerra contrainsurgente ha surtido tales efectos en la nación, que han sometido al pueblo durante más de treinta años al más cruel y bárbaro terrorismo de Estado que ha cobrado la vida de más de 800 mil colombianos, cinco millones de desplazados, el genocidio de la UP, miles de desaparecidos, torturados, exiliados y la profundización de una crisis humanitaria nunca vista en la historia del país.

La guerra psicológica se ha emplazado en el país y hoy se desarrolla a través de los planes militares impuestos por el Departamento de Defensa de Estados Unidos, y que dócilmente son aceptados y asumidos por el Ministerio de Defensa a través de mercenarios de la información como el grupo The Rendon Group (TRG), quienes se han presentado como agencias publicitarias (pantalla), para enmascarar los especialistas de guerra de IV generación y operaciones psicológicas que han "servido" al Pentágono y la CIA durante más de 25 años.

Dentro del poderoso aparato de propaganda que funciona desde la casa de Nari... que se encarga del control ideológico, la manipulación de encuestas, tasas de desempleo, hambre, crecimiento económico y demás; para realizar intervenciones que buscan controlar el pensamiento de la población al mejor estilo del aplicado en las agresiones del imperio como ha sucedido en Argentina, Haití, Irak, Panamá y por su puesto Colombia. Los ilustres asesores de la Casa Blanca, el Departamento de Defensa gringo y el Ministerio de defensa colombiano contratados en un primer momento para el partido de la U por Juan Manuel Santos, desarrollan un plan desglosado en tres áreas o campos de acción:

- Planificación: planificación de las comunicaciones, objetivos estratégicos, identificación del público, mensajes, prioridades, lugares en un tiempo y línea.

- Aplicación: convertir la investigación y planificación en campañas de comunicación tácticas.

- Resultados: la eficacia del mensaje, ajustes del programa, estrategias de adaptación, éxito.

Las operaciones psicológicas "tan bien asesoradas" tienen asiento en CACOM-6 que coordina las unidades del Ejército, Armada, fuerza aérea y policía del Ministerio de defensa encargadas del diseño de las operaciones psicológicas dentro del plan de seguridad democrática de Uribe; cuyas matrices de guerra sucia las replican los medios afines al régimen como RCN, Caracol, El Tiempo, Semana y El Espectador entre otros.

El TRG opera en Colombia con un equipo coordinado por Germán Espejo, Alfredo Rangel y la Fundación Seguridad y Democracia. No es gratuito que la política oficial del gobierno recurra al uso de la mentira, la calumnia, la desinformación con un alto costo en todos los ámbitos de la vida nacional, y que incluso se acerca a los 2.4 millones de dólares anuales en costos por cuenta de la estrategia de comunicación del Ministerio de defensa.

Según los estudios e investigación sobre este tema la Agencia de cooperación gringa USAID, con no menos importante presencia en el país con sus "programas" han financiado más de una treintena de emisoras en Irak y Afganistán desde donde se difunden mensajes cívicos de "pacificación"; que corresponden al desarrollo de lo que ellos mismos denominan "la guerra sin fusiles".

Y como si fuera poco, "el Departamento de Estado patrocinó una cumbre en México recientemente sobre el uso de las nuevas tecnologías como Twitter, Facebook, YouTube para cambiar regímenes".

La guerra psicológica tiene como objetivo las familias de insurgentes, sus bases populares de apoyo, posicionar una imagen favorable al gobierno, desprestigiando al movimiento guerrillero e invitar a la traición para con la causa popular.

Ante este despliegue ofensivo de guerra psicológica, los revolucionarios y patriotas debemos emprender una verdadera estrategia de comunicación popular que permita la fluidez de la voz de los sin voz, la complementariedad entre el pueblo sus fuerzas sociales-políticas organizadas y la insurgencia derrotarán cualquier plan foráneo en nuestra patria.

Nacional

POR LA SEGUNDA INDEPENDENCIA

La crisis política, social, económica y humanitaria que vive el país producto del mal gobierno y la injusta distribución de la riqueza, se descarga con todo el peso sobre los hombros del pueblo sumido en la peor pobreza, represión y exclusión social.

El producto de la economía solo beneficia a unos pocos como lo registra las estadísticas que ubican a Colombia entre los doce países, a nivel mundial, donde la distribución del ingreso es el más injusto. Al respecto son ilustrativas las palabras de un reconocido presidente de la Asociación Nacional de Industriales cuando dijo hace algunos años que “a la economía le va bien, pero al país le va mal”, ratificando así que el crecimiento económico beneficia solo a la reducida élite en el poder.

Colombia es el país de desigualdades centenarias. El 2 por ciento de los colombianos son dueños del 50 por ciento de las tierras más productivas del país, mientras que millones de campesinos pobres, indígenas y afro descendientes no tienen tierra donde vivir y trabajar, y para profundizar esta infamia cinco millones fueron desplazados y despojados de seis millones de hectáreas, sin que este gobierno haya movido un dedo para protegerlos y devolverles las tierras.

En cambio a comprometidos con el despojo de tierras los premiaron regalándoles miles de millones de pesos, mediante subsidios a través del programa “Agro Ingreso Seguro” cuya filosofía es hacer más ricos a los ricos y pagar lealtades electorales al Presidente. El sector financiero, financiador de la guerra sucia junto con los latifundistas, es otro de los beneficiados con las gabelas que le permitió obtener utilidades en los primeros cuatro meses del año por 3.14 billones de pesos (1.600 millones de dólares).

El otro país de los pobres se incrementa cada día y sus necesidades básicas no satisfechas se acumulan sin perspectivas de satisfacerlas. A la salud y la educación privatizadas solo tienen acceso quienes disponen de altos ingresos, lo mismo ocurre con la vivienda. El desempleo sobrepasa el 13.4 por ciento y el empleo informal o del rebusque asciende al 61 por ciento del total de la fuerza laboral que tiene el país; el empleo se reduce debido a la introducción de tecnologías de punta en la industria, al encogimiento del mercado interno por incapacidad económica de los consumidores y a la pérdida de mercados externos como consecuencia de la errática política internacional del gobierno hacia los vecinos.

Que esta realidad el pueblo la aguante con indolencia a pesar de que viva en carne propia el cúmulo de injusticias, opresión y sin futuro despejado, que se sienta incapaz y sin poder hacer nada contra la causa de sus desgracias, es debido al trabajo permanente de aletargamiento que la

oligarquía ejerce por medio su aparato ideológico burgués; que el Presidente no se ocupe ni le destine recursos para resolver la crisis social, se explica porque su interés gira en torno de la guerra para destruir la oposición y cumplir el papel de Israel, que le asignó el imperio para Suramérica.

Para apagar incendios y evitar la explosión social recurre a la desfiguración de la realidad mediante la manipulación de las estadísticas y los hechos de la vida diaria, acompañada con la campaña mediática de mentiras, dirigida a mostrar otra cara que no es la de Colombia; a deslegitimar el movimiento guerrillero, a construir consenso responsabilizando de todos los males que padece el país a la insurgencia, lo cual es una gran mentira.

El informe de Medicina Legal del 2008, que es una entidad oficial, registra que del total de muertes en Colombia, el 57 por ciento corresponde a las llamadas muertes violentas y de éstas solo el 2 por ciento son causadas por actores de organizaciones ilegales. La encuesta publicada por el periódico El Colombiano, sobre las causas de las muertes violentas en Medellín, que es una muestra de lo que sucede en las ciudades, registra que la primera causa es la pobreza con el 44.1 y la segunda el desempleo, con el 43.8 por ciento.

Las mentiras resisten por un tiempo y las infamias aguantan hasta que la paciencia se agota y el pueblo deje de ignorar las causas de la tragedia social, hayan salidas y se siembre la confianza en que unido es capaz de liberarse y construir su propio destino.

Los revolucionarios tenemos como tarea, transmitir conocimiento e impulsar dinámicas y acciones libertarias, así como estar comprometidos con los cambios estructurales, lo que debemos cumplir con absoluta responsabilidad, amor y respeto por el pueblo.

El colonialismo español se enseñoreó y sometió a todo tipo de abusos a los latinoamericanos durante más de 300 años hasta que surgieron, de las entrañas de los "criollos" excluidos, de los artesanos, comerciantes y campesinos humillados, de los indígenas y negros sometidos a la servidumbre y esclavitud, los Simón Bolívar que forjaron los ejércitos populares que recorrieron el continente y expulsaron al imperio español.

Fue menester trescientos años de dolor y sufrimientos hasta que despertó el pueblo y acometió la guerra de liberación que concluyó con la primera independencia, traicionada por los representantes de las capas ricas que se apropiaron del poder y dieron la espalda a los ideales de justicia y libertad proclamada por el libertador Simón Bolívar.

Ahora más que antes que nuestro país está ocupado por tropas extranjeras, continúa vigente la lucha por alcanzar la liberación social y nacional de la segunda y definitiva independencia.

Comando Central

ACLARACIÓN NECESARIA. COMANDO CENTRAL

En rueda de prensa del 15 de octubre recién pasado, el titular del Ministerio del Poder Popular del Interior y de Justicia, de la República Bolivariana de Venezuela, expresó que el compañero Pablo, comandante de la Dirección Nacional del **ELN**, era un "paramilitar".

Esta equivocación del Ministro, motiva la presente aclaración ante la opinión pública nacional e internacional.

Las declaraciones del Ministro cuestionaron al gobierno de Colombia, porque "no nos ha notificado formalmente respecto a la presunta fuga", del comandante Pablo, ocurrida el 7 de octubre, a las 11:25 AM, de la cárcel de la capital del fronterizo Departamento de Arauca.

"¡Ahora las autoridades venezolanas somos responsables de buscarlo!", terminó diciendo el Ministro; en réplica a declaraciones de voceros gubernamentales colombianos, quienes habían afirmado, que el comandante Pablo "había huido a Venezuela, tras cruzar el río Arauca".

Esta exitosa fuga es resultado de la Operación Comandante Che Guevara 42 años, desarrollada por Comandos Especiales de nuestro Frente de Guerra Oriental, quienes rompieron cruentamente el dispositivo militar, policial, de asesores militares yanquis y de narco paramilitares que lo custodiaban y se disponían a trasladarlo por vía aérea hacia Bogotá.

El especial mérito que tiene esta Operación de rescate, es haber logrado el éxito en Arauca, el Departamento colombiano más militarizado; con lo que logra además demostrar las fragilidades de la política estrella de este gobierno, como es su Política de Seguridad Democrática.

El presidente Uribe no sólo paramilitarizó la administración pública y narcotizó la economía araucana, sino que también entregó el territorio para la construcción de bases gringas y la llegada de más de 200 militares y asesores estadounidenses que se encuentran en las bases de Saravena, Caño Limón y Arauca capital.

La base subterránea gringa, en el batallón Rebeiz Pizarro de Saravena, es un centro de espionaje, desde donde se conspira para desestabilizar la Revolución Bolivariana e intentar derrocar al presidente Hugo Chávez.

La población araucana es conocedora de las heroicas batallas que el **ELN** ha librado contra las fuerzas estatales: regulares y paramilitares que han invadido al Departamento, para garantizar el saqueo a las compañías multinacionales.

Más Bases militares de Estados Unidos en territorio colombiano no son la salida, ni para el conflicto interno ni para el conflicto andino y continental.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia

Noviembre de 2.009

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org